

# El español en... Filipinas

El español no arraigó en Filipinas de la misma manera que en Hispanoamérica; es lógico, si se tiene en cuenta que el número de españoles en aquellas islas fue siempre reducido: inferior a los seis mil habitantes, en una población total de nueve millones, en el momento de máxima presencia, a finales del XIX. La evangelización, la auténtica razón de la presencia española en Filipinas, por razones de eficacia y economía de medios, se llevó a cabo en los idiomas locales.



Por **Javier Galván Guijo**,  
director del Instituto Cervantes de Manila

Durante la época española, el español como *lingua franca* desempeñó un papel esencial en la gestación de la identidad nacional filipina, e influyó de forma decisiva en la evolución de las lenguas autóctonas del archipiélago, a las que aportó innumerables vocablos y expresiones. En español escribieron sus obras figuras clave de la cultura filipina como el héroe nacional José Rizal, o los poetas Fernando María Guerrero y Claro M. Recto. Pervive la Academia Filipina de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española, si bien su existencia es testimonial. El español ha sido lengua oficial en Filipinas, junto al inglés y al filipino hasta 1976, y hasta 1987 de enseñanza obligatoria en las universidades.

En cuanto al número de hispanohablantes el censo de 1990 daba una cifra de 2657 habitantes cuya lengua materna era el español,



Imagen de la futura sede del Instituto Cervantes de Manila

que a buen seguro ha ido disminuyendo desde entonces. Mención aparte merece el chabacano, lengua mixta del español, hablado hoy por un colectivo de unas 600 000 personas, localizado principalmente en la ciudad de Zamboanga, en la isla de Mindanao.

La realidad del español hoy en Filipinas no es muy diferente a la de otros países del mundo de habla no hispana, aunque tenga carácter especial dado su pasado histórico vinculado a España. Los filipinos van descubriendo que el español es un idioma útil, cuyo conocimiento les ofrece nuevas oportunidades en el mundo laboral. Especial tirón tiene en la actualidad la oferta laboral de los «centros de llamadas»: el salario de un puesto de trabajo en estas empresas puede ser hasta un 20% más elevado si el empleado sabe, además de inglés, español. Hablar español puede garantizar a los

filipinos la obtención de un puesto de trabajo en Estados Unidos, que sigue siendo la meca para muchos de ellos.

Si bien el español dejó de ser asignatura obligatoria en el programa de estudios universitarios filipinos, las universidades de prestigio lo mantienen como asignatura optativa, que se imparte en más de setenta centros por todo el país. Entre 15 000 y 20 000 estudiantes filipinos emprenden al año algún curso de español, si bien en pocos centros de primaria o secundaria se lleva a cabo su enseñanza. Prueba del interés creciente por el español en Filipinas, es que el Instituto Cervantes de Manila ha duplicado, con creces, su número de matriculas en los últimos cinco años. Desde este centro se coordina la gestión de los Diplomas de Español Lengua Extranjera en nueve países de la zona.



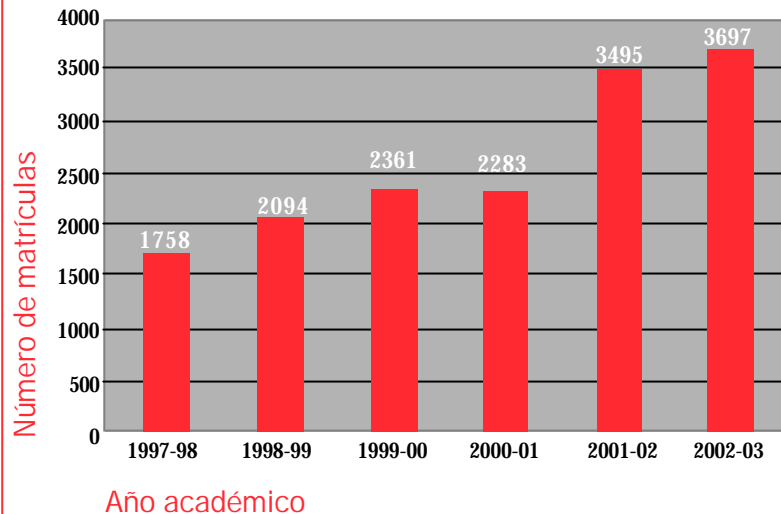
Los filipinos necesitan el español para comprender su historia, y lo necesitan para ser más competitivos en un mundo globalizado. Filipinas es el primer exportador de capital humano del mundo. El español en Filipinas dejó de ser la lengua materna de una minoría, para ser la lengua preferida que muchos filipinos eligen libremente aprender.

Universidad de Filipinas  
Estudiantes del Departamento  
de Lenguas europeas  
Primer semestre del curso 2004-2005



Datos suministrados por el profesor Erwin Thaddeus L. Bautista.

## Evolución de las matrículas en el Instituto Cervantes de Manila



## I Encuentro de profesores de español de Asia-Pacífico

Durante los días 8 y 9 de septiembre de 2004 se desarrolló en Manila el I Encuentro de profesores de español de Asia-Pacífico, organizado por el Instituto Cervantes de Manila. Participaron en él docentes filipinos, japoneses, coreanos, chinos, australianos, indios y taiwaneses, además de los coordinadores de las Aulas Cervantes de Hanoi,

Yakarta, Kuala Lumpur y Nueva Delhi, que insistieron en la pujanza del español.

Ponencias y debates trataron diversos problemas, tanto teóricos como prácticos, de la enseñanza del español en aquellas latitudes, insistiendo en las particularidades que la separan de las experiencias en otros lugares, sobre todo europeos. Las jornadas, dirigidas

con eficacia por Javier Galván, director del Instituto Cervantes de Manila, contaron con una conferencia inaugural a cargo de Jorge Urrutia, director académico del Instituto Cervantes, y otra conferencia de clausura impartida por el catedrático de la Universidad de Murcia, César Oliva, sobre el tema «Creación escénica y sociedad en el teatro español actual».

